



AGENDA CONFIDENCIAL

¡Ayúdanos, Trump!

Por Luis Soto ▶ 4



AGENDA DE PODER

Por Luis Soto
@LuisSotoAgenda

¡Ayúdanos, Trump!

Gigantesco el enredo en que está metido el gobierno federal con el tema de la supuesta participación de agentes de la CIA en diversos operativos para desarticular a los carteles del narcotráfico, que todos los funcionarios niegan.

Y por si lo anterior no fuera suficiente, hay que agregar a ese enredo el desplazamiento de más de un centenar de indígenas de las comunidades de Alcozacán y Coatzingo en la sierra de Guerrero, que huyen de la violencia generada por el grupo criminal de Los Ardillos.

“Queremos apoyo del gobierno de Estados Unidos porque la presidenta Claudia Sheinbaum no nos hace caso”, demanda un grupo de mujeres que se cubren el rostro para evitar, dicen, represalias. “Si nos miran por ahí, nos van a agarrar y nos van a torturar, nos van a hacer en pedazos”, expresan temerosas.

Denuncian agresiones que incluyen ataques armados y drones explosivos, además de incendios provocados en viviendas de las comunidades afectadas.

Una semana después, y por instrucciones de la Presidenta Claudia Sheinbaum, la secretaria de Gobernación, Rosa Icela Rodríguez, y la gobernadora de Guerrero, Evelyn Salgado, junto con los integrantes de la Mesa de Paz estatal, recorrieron las comunidades de Alcozacán y Coatzingo, para atender la situación que se vive en Chilapa de Álvarez y subrayar que el diálogo es una prioridad para el Estado mexicano, informa la Secretaría Gobernación en un comunicado, y les manda el siguiente mensaje de aliento:

“Desde el Gobierno de México creemos firmemente que la resolución de los conflictos entre personas, comunidades y autoridades debe cons-

truirse siempre a través de la concertación, el entendimiento y la búsqueda de acuerdos.

Esos deben ser los principios rectores para la atención a la ciudadanía y la construcción de paz.”

¡Pero si el conflicto no es entre comunidades y autoridades, sino con Los Ardillo que traen azolada a la población desde hace lustros! Exclamaban los afectados.

Pues no le hace, parece responderles la secretaria de Gobernación, quien les tira el clásico “rollo” que dice: “La violencia nunca será el camino.

El camino es el diálogo, la construcción de acuerdos y la presencia responsable del Estado para acompañar a las comunidades y garantizar condiciones de paz, seguridad y dignidad para todas y todos”.

Les proponen una mesa de diálogo entre los comisarios ejidales y el gobierno estatal y federal, que permita firmar un acuerdo para construir condiciones duraderas de paz y convivencia en la región.

La misma “mesa vaciladora” que les han ofrecido a los campesinos jodidos que se manifiestan en diversas ciudades del país para exigir que el gobierno les ayude a resolver la grave crisis

que enfrentan, ya sea por la sequía, los bajos precios de sus productos, la falta de esquemas de financiamiento, etcétera.

Para el Gobierno de México es fundamental mantener abiertos estos puentes de comunicación, porque estamos convencidos de que el diálogo permanente ayuda a resolver los conflictos y también a preservar la paz, insiste la funcionaria.

Se niega a reconocer que la única manera eficaz de enfrentar el problema de los “desplazados” es que las autoridades echen mano del oficio político que hasta ahora ha brillado por su ausencia.



De sobra está decir que ese oficio no tiene nada que ver con las mesas de negociación, ni con los diálogos entre funcionarios públicos y multitudinarias “comisiones” ni con los programas sociales y dádivas que les ofrezcan.

Se requiere resolver las demandas, no “patear el bote”.

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.

“Queremos apoyo del gobierno de Estados Unidos porque la presidenta Claudia Sheinbaum no nos hace caso”, demanda un grupo de mujeres que se cubren el rostro para evitar, dicen, represalias. “Si nos miran por ahí, nos van a agarrar y nos van a torturar, nos van a hacer en pedazos”, expresan temerosas

